

PM: Al hablar de vuestras clases siempre las llamáis de Educación Cristiana, ¿por qué no de formación religiosa o de religión, como es tradicional?

—Pues, porque nos hemos dado cuenta de que lo que intentábamos con ellas no era que los niños aprendiesen cosas, en plan de memorizar o de retener, sino que pretendíamos ofrecer un ejemplo, que sirviera como fórmula pedagógica para que los niños llegasen a creer, vamos, a educarse en unas actitudes cristianas. Si a la clase la llamáramos de religión, temíamos caer en la rémora que todos tememos: en saber mucho, pero no vivir nada. Entonces las llamamos así para indicar que se trata de una educación, en la que nosotros tratamos primero, o por lo menos así nos lo planteamos, de ser un ejemplo, un testimonio para el chaval, desde su vida real y teniendo en cuenta el momento evolutivo de cada edad.

PM: Seguramente la primera pregunta que se les ocurre a muchas madres al enterarse de vuestra experiencia puede ser esta: ¿Por qué lo hacéis?

—Bueno, por muchas cosas. En mi caso dispongo del tiempo necesario, y además creo que, si se puede echar una mano, estás obligada a hacerlo; pero, principalmente, porque me reporta una serie de vivencias muy positivas respecto a mí misma y respecto a lo

Atención: quince madres en el colegio



Joaquín María García de Dios

Que los padres y las madres —sobre todo éstas— vengan al Colegio es ya bastante frecuente. Pero que permanezcan allí algunas horas y «que se te metan por las clases» podría resultar inesperado y, para algunos, hasta sospechoso.

¿Qué hacen unas madres como vosotras en un sitio como éste?

He aquí la experiencia de 15 madres que se tomaron en serio no sólo aquello de que la familia «debe colaborar con el Colegio» —lo cual resulta ya viejo— sino también participar dentro del ámbito escolar.

Bajo la dirección del Jefe del Departamento de Orientación Religiosa del Colegio de los jesuitas de La Coruña, se han propuesto ayudar a los niños pequeños a hacer una reflexión sobre su vida cristiana, colaborando en las clases de Religión.

¿Cómo les va la experiencia?

Entresacamos de una mesa redonda tenida el martes 13 de noviembre de 1979 algunas de sus intervenciones respecto a preguntas básicas sobre sus motivaciones y el desarrollo de la experiencia. Para mayor información de la experiencia de estas «15 madres en el colegio» podéis escribir a nuestra redacción y os pondremos en contacto con el equipo.

que yo puedo aprender de los niños para después aplicarlo a mis hijos».

—A mí, el tema de la educación, es un tema que me gusta muchísimo. Soy cristiana y creo que, igual que les enseño el cristianismo a mis hijos, puedo enseñarlo a la gente que tengo a mi alcance. El año pasado era delegada de los padres con hijos en el Parvulario y comprobé que la gente sentía una gran inquietud por la formación religiosa de sus hijos. Por eso, mandaban a sus hijos a un Colegio con el letreiro de «jesuitas», despreocupándose del problema. Pero yo creo, y esta es la razón por la que me tenéis aquí, que no se puede deslindar la casa y el Colegio con un muro de por medio. Creo que las madres podemos traspasar con gran facilidad este muro...».

—Pues la verdad, yo estoy aquí porque me lo pedisteis. Al principio no sabía realmente qué iba a hacer. Pero, poco a poco, he ido descubriendo que lo pasaba muy bien con los niños, que su trato era un estímulo para mí, que inventaba con ellos muchas cosas, que aprendí a sacar recursos de cualquier parte... En definitiva, con los niños me encuentro muy a gusto y estoy muy bien».

—Aunque llegué aquí por casualidad, a mí me inquieta mucho la educación cristiana tal como la entiendo: me



M.ª Jesús Rivera



Marcela Izarra



Lidia Fernández



Elena Rodríguez



Milagros Ezquerro



Cristina Sierra



Amelia López-Rúa



Maribel Fernández



María del Valle

preocupa que los niños lleguen a ser personas; además, creo que ahora estamos perdiendo algunos valores fundamentales del cristianismo que convendría conservar. Cumplir unas normas no basta».

PM: Prácticamente muchas de vosotras, madres de familia, nada más y nada menos que madres de familia, es la primera vez que os presentáis ante un gran grupo de niños al que deseáis transmitir algo, vuestra experiencia cristiana. Hasta ahora esto parecía que era un terreno exclusivo de los curas y las monjas. ¿Qué opináis vosotras de esta «nueva» experiencia?

—Yo empecé con un miedo espantoso. La idea de hablar a los niños me daba terror. No sabía cómo iba a poder hablarles y si los niños me iban a entender bien... Y me he sorprendido muchísimo al descubrir que les es, quizás, mucho más fácil a los niños entendernos a nosotras con nuestro vocabulario vulgar que a un jesuita, que puede ser fenomenal, y que les va con palabras riquísimas».

—La mayor dificultad que he encontrado en esta experiencia es mi falta de cultura religiosa. Yo no sé qué habrán podido aprender estos niños conmigo, pero yo me entiendo con ellos muy bien y aprendí de ellos muchísimo, porque te cuentan todo tal como lo

viven. Todos los días aprendo una cosa nueva...».

—Si hace algún tiempo me hubieran dicho que iba a dar clase de religión ni yo misma lo hubiera creído... Ni de religión ni de otra cosa. Pero, de repente, me encontré supliendo a otra madre y me gustó mucho».

—Todavía no estoy muy segura de que los niños no capten demasiado literalmente lo que yo les digo. No sé si sabré adaptarme al lenguaje de los niños para que capten el mensaje que queremos llevarles... A mí me gustan las cosas sencillas y abiertas, abrir nuevos campos en la vida...».

PM: ¿Me queréis dar una visión global de cómo se ha organizado esta experiencia?

—Nosotras trabajamos en grupo, y nos sentimos muy a gusto. El grupo marcha fenomenal, muchas no nos conocíamos antes y esto nos ha enriquecido: programar y hacer un trabajo juntas.

«Cuando recibimos la invitación del Colegio de llevar a cabo esta experiencia nos reunimos para enterarnos, en primer lugar, de una serie de cosas: las clases, los horarios, los grupos, la materia, etc. Después, lo primero que aprendimos fue cómo se preparaba una clase: el material que podríamos utilizar, inventamos recursos de juegos, cosas que se podrían hacer para interesar a los niños, y cómo podríamos desenvolvernos ante unos grupos de 30 o más niños. Después empezamos a profundizar en los temas que nos sugirió el Departamento de Religión. Cada tema lo estudiamos y discutimos en grupo y



Cristina Alonso



M. Carmen Caminero



Paloma Vara



Mila Aida

así programamos lo que vamos a hacer en cada clase».

PM: Algunos padres me han preguntado si recibís alguna remuneración por este trabajo. Bueno, yo ya sé que no, pero ¿por qué?

—Bueno, a mí ni se me ocurriría que me pudieran pagar, ni se me pasó por la imaginación. Creo, además, que a los niños les viene bien ver que hay personas que hacen cosas gratis. Precisamente en estos tiempos que casi nadie da nada por nada... Nosotros mismos lo vemos en casa. A veces les decimos: «te doy un duro si haces tal cosa» y ellos te reclaman «un duro no llega para nada»...

—Pero cómo voy a cobrar nada si recibo de los niños mucho más de lo que doy. A ningún niño se le ocurre que lo que él hace tenga por sí un precio, un dinero. Quizá lo que ellos me han enseñado es a entrar en este mundo de lo que no es cotizable. A mí me gustaría, por planteamiento, que todo lo que se hace por los niños se hiciera completamente gratis; como todo, todo, no puede ser, por lo menos a mí esta experiencia me da una libertad total».

012. PROMOCION DE IDEAS



1.—¿Tenéis alguna «buena idea» de colaboración entre los padres y el centro educativo? Escribidnos sobre ella. Os la publicaremos.

2.—No os preocupéis tanto de si es realizable o no en otros Centros. Basta que sea una «buena idea»; ya luego cada uno verá cómo la aplica.

3.—En particular, os pedimos ideas sobre participación DIRECTA de los padres en actividades escolares. En algunos Centros lo hacen dirigiendo Clubs de Tiempo Libre, organizando excursiones, dando charlas de orientación profesional, etc.

4.—No olvidéis el mandarnos fotos y reportajes gráficos. Nuestra dirección es: REVISTA PM, Fonseca, 8. LA CORUÑA. Gracias por vuestra colaboración.